

# El tratamiento del VIH/sida en la prensa española

José Luis Terrón Blanco<sup>1</sup>  
Ramón García Sedó<sup>1</sup>  
Luisa del Carmen Martínez<sup>1</sup>

Este artículo pretende ofrecer los resultados de una investigación realizada entre los años 2005 y 2008 por el Observatorio de Comunicación y Salud (InCom-UAB) por encargo de Red2002 [2] con el objetivo de conocer el tratamiento que hacen los diarios españoles del VIH/sida. La investigación se inscribe en el análisis de contenidos. Los resultados nos muestran que la agenda de los medios está marcada por los acontecimientos y que, con el tiempo, no sólo se escribe menos sobre VIH/sida sino que también se explica, se contextualiza menos, aunque, por otro lado, la relación que establecen esos medios entre VIH/sida y muerte sea menor y usen con mayor profusión a las ONGs como fuentes.

**Palabras claves:** VIH/sida, información, prensa.

*The treatment of HIV/AIDS in the Spanish press.* This article presents the results of a research project conducted between 2005 and 2008 by the Center for Communication and Health (InCom-UAB) and commissioned by Red2002 [2] with the aim of analyzing the treatment of the HIV/AIDS in the Spanish newspapers. The research project involves content analysis. Its results show that the media's agenda is marked by events and that, over time, not only do they write less about HIV/AIDS, but they also explain and contextualize less. On the other hand, however, they do not establish such a strong relationship between HIV / AIDS and death and make more use of the NGOs as sources.

**Key words:** HIV/AIDS, information, press.

*Este artigo apresenta os resultados de uma pesquisa realizada entre 2005 e 2008 pelo Observatorio de Comunicación y Salud (OCS – InCom-UAB) sob encomenda da Red2002 [2]. Por um lado, busca-se conhecer as modalidades e os objetivos do tratamento dado pelos jornais espanhóis ao HIV/AIDS. Por outro lado, pretende-se que, a partir dos resultados da pesquisa, a Red2002 possa empreender ações que incidam no tratamento midiático do HIV/AIDS. O texto expõe o processo da pesquisa e sintetiza os principais resultados obtidos na investigação.*

**Palavras-chave:** HIV/AIDS, informação, imprensa.

## Introducción

La investigación, *El tratamiento del VIH/sida en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico y La Vanguardia* es inédita en España, dada su exhaustividad y a que, por primera vez en los

estudios sobre medios y VIH/sida en nuestro país, tiene una finalidad de intervención. En el estudio se analizaron todas las informaciones que trataban el VIH/sida entre octubre y marzo de 2005-2006 y de 2007-2008. De esta forma, se incluyó el día 1 de diciembre (Día Mundial del sida), para, así, poder apreciar los flujos informativos.

La investigación se ha realizado por encargo de Red2002<sup>2</sup> con el objetivo, por un lado, de conocer el

<sup>1</sup> Universitat Autònoma de Barcelona. Edificio N, Campus UAB, 08193, Cerdanyola del Vallès, Barcelona, España.  
E-mails: joseluis.terron@uab.cat, ramon.garcia@uab.cat, luisa.martinez@uab.cat.

<sup>2</sup> Federación de ONG's españolas que trabajan en el ámbito del VIH/sida ([www.red2002.org.es](http://www.red2002.org.es)).

tratamiento que hacen los diarios españoles del VIH/sida y la finalidad, por otro, de que Red2002, a partir de los resultados de la investigación, pudiera emprender una serie de acciones que incidieran en el tratamiento mediático del VIH/sida. En este texto nos centraremos en el tratamiento que hacen los diarios españoles del VIH/sida.

Se dejaron transcurrir 2 años entre ambos análisis para ver, por un lado, si se habían producido variaciones en el tratamiento informativo y, por otro, para poder evaluar el alcance de las acciones emprendidas por Red2002. Entre las dos tandas se han analizado 904 piezas periodísticas.

Como objeto de estudio se escogieron cinco periódicos: *ABC*, *El País*, *El Mundo*, *El Periódico* y *La Vanguardia*. La investigación, metodológicamente, se inscribe en el análisis de contenido y, en síntesis, pretende averiguar de qué se hablaba cuando supuestamente se escribe sobre VIH/sida, cuándo y cuánto se informa, de quiénes se habla, qué fuentes se utilizan (¿los miembros de la comunidad VIH/sida se utilizan como fuente?), cómo se informa (haciendo un especial hincapié en la transmisión correcta o incorrecta de mensajes científicos), con qué carácter, qué características tienen esas informaciones (género, sección, edición, autoría, etc.), si estigmatizan (Goffman, 1963; Tufte, 2006) y si se da un tratamiento de género.

Según el Estudio General de Medios, oleada octubre-mayo 2008, la difusión de los diarios estudiados es la siguiente: *El País*, 2.274.000 ejemplares; *El Mundo*, 1.354.000; *El Periódico*, 825.000; *ABC*, 689.000; y *La Vanguardia*, 697.000. Se trata de los cinco diarios de más difusión en España; *El Periódico* y *La Vanguardia* se editan en Barcelona; los otros tres tienen su redacción central en Madrid. Mientras que *El País* y *El Periódico* se pueden situar en el centro-izquierda, los restantes en el centro-derecha. Los cinco periódicos tienen periodistas especializados en salud y cuentan con suplementos o páginas específicas dedicadas a este tema; no obstante, por su exhaustividad, visibilidad, recursos y tiempo en funcionamiento destaca la sección de salud de *El Mundo*. En cuanto a visitantes únicos en un mes en sus respectivas webs, podemos ofrecer los siguientes datos de la misma oleada del EGM: *El País*, 1.287.000; *El Mundo* (-); *El Periódico*, 325.000; *ABC*, 238.000; y *La Vanguardia*, 276.000. De *El Mundo* no hay cifras porque este diario no está de acuerdo con la metodología del EGM a la hora de contabilizar las visitas a las ediciones en línea.

Para poder acceder a todas las informaciones, fuera cual fuera la edición de los respectivos diarios, se utilizó la herramienta informática que ofrece Mynews. De esta

manera nos asegurábamos el poder trabajar con todas las piezas que trataran el VIH/sida; sólo descartamos aquellas que se repetían en las distintas ediciones de un mismo diario. Hablamos de piezas y no de noticias para englobar a todas las informaciones, fueran cuales fueran sus géneros o sus registros lingüísticos, que también son objeto de estudio en esta investigación.

No es el propósito de este escrito describir con profundidad o analizar las acciones que Red2002 ha emprendido a partir de las investigaciones, pero resulta importante reseñar como los resultados de las mismas han hecho que esta ONG se replantee la relación con los medios de comunicación con el propósito de, por un lado, influir en la agenda de los mismos y, por otro, ser usada con más profusión como fuente. Para ello han emprendido tres tipos de acciones: seminarios en los que activistas del VIH/sida y periodistas ponen en común sus rutinas de trabajo, cursos presenciales y on-line para formar a las ONG's como fuentes informativas y, por último, la creación del Centro de recursos mediáticos sobre el VIH/sida (Mediosysida, 2008) en línea como punto de encuentro entre periodistas y ONG's.

Antes de pasar al desarrollo del artículo desearíamos realizar una serie de advertencias: dada la profusión de datos que se desprenden de las investigaciones, intentaremos resumirlos, destacando aquellos que nos parecen más significativos para que se pueda entender cómo trata la prensa española el VIH/sida<sup>3</sup>. En la medida de lo posible compararemos los datos de las dos oleadas que investigamos, pero con la previa de facilitar la lectura y su comprensión. En las tablas que insertaremos aparecen, en algunos casos, los datos desglosados por diario; en este texto, no obstante, incidiremos en los resultados globales: no pretendemos hacer un estudio comparativo entre periódicos. Y por último, dado que cada vez más se nos habla de feminización del sida, incluimos un nuevo apartado en el estudio de 2008 que pretende analizar las piezas desde una perspectiva de género.

## Algunas consideraciones previas a los resultados

Antes de centrarnos en los resultados de las investigaciones, nos parece pertinente el realizar una serie de apuntes que nos permitan entender mejor el tratamiento

<sup>3</sup> Se puede acceder a las investigaciones completas en Observatorio Comunicación y Salud (s.d.).

informativo del VIH/sida por parte de la prensa española.

Para Strazzula (1993, p. 17) “la epidemia re-presenta algo más que una enfermedad, el sida es un fenómeno mediático: los medios revelaron al mundo la existencia de esta patología y también los medios han sido decisivos en la propia historia de la enfermedad”. En su obra nos habla de cómo trataron sobre todo los medios franceses el VIH/sida. Las conclusiones son claras y contundentes: se desinformaba y se estigmatizaba. Fueron los años en los que se escribía, por ejemplo, de la ‘peste rosa’ o de las 4 H (haitianos, homosexuales, hemofílicos y heroinómanos). Es evidente que los medios españoles – y por extensión, los de los otros países – ya no llegan a esos extremos y que el tratamiento que realizan es más científico y comedido, lo que no significa que ahora se informe siempre bien y que se haya dejado de estigmatizar (Amstrong, 2006; Collins, 2002; Ortiz de Lejarazu y Leonardo, 1995).

Aunque sea brevemente, incidamos en la evolución en cómo informan los medios y de qué manera ha ido evolucionando en paralelo a la pandemia y sus efectos sobre la salud y la sociedad. Coincidimos con Strazzula en el *carácter mediático* del VIH/sida, pero cabría hacer algunas precisiones.

Acabamos de escribir que el VIH/sida es un fenómeno mediático, ahora bien, tengamos en cuenta que hasta el 5 de junio de 1981 no se publica en Estados Unidos, en *Los Angeles Times*, una primera información que trate del sida (al día siguiente publica otra el *San Francisco Chronicle*); el *NYT* publica una primera nota el de 3 de julio. En Francia, *Le Monde*, *Liberation* o *Le Figaro* no publicaron nada acerca del sida hasta enero de 1982. En España, hasta el 21 de agosto de 1982 *El País* no publicó su primera noticia; *La Vanguardia* no lo hizo hasta el 16 de enero de 1983. Es evidente que se da un retraso informativo. Para Barker (1986), esto se debe a que el público, la Administración y los medios de comunicación no hicieron del sida un problema social hasta que este no trascendió a toda la sociedad.

Revuelta *et al.* (2002), en su escrito “El sida en los medios de comunicación. Análisis comparativo de *El País*, *La Vanguardia* y *The New York Times* en los 20 años de historia de la enfermedad (1981-2001)”, nos hablan de cómo evoluciona el tema principal en estos diarios cuando tratan sobre el VIH/sida. Así,

en un principio ponen el énfasis en la etiología de la enfermedad y su propagación; se incide en los llamados grupos de riesgo. Pero a partir de 1986 se hacen eco de que se trata de una epidemia que puede afectar a toda la población. De 1989 en adelante no se habla tanto de grupos de riesgo como de prácticas de riesgo, y se enfatiza en la prevención y en la solidaridad con los afectados. La información científica decae frente a la social en paralelo a los descubrimientos científicos en torno al VIH/sida, que empiezan a dar respuestas a los mecanismos de acción del virus, por lo que se pasa a hablar de posibles tratamientos y vacunas.

A partir de 1992 adquiere mayor relieve la discriminación social y la confidencialidad, por un lado, y, por otro, la relación de personajes públicos con la enfermedad<sup>4</sup>. Y de 1998 hasta principios de siglo el desequilibrio Norte-Sur en la extensión y tratamiento de la pandemia, así como la discriminación en las sociedades desarrolladas. Cabe añadir, por nuestra parte, que en los últimos años, tal como hemos apuntado, se empieza a hablar de feminización del sida.

Martínez Nicolás (1994), apoyándose en Rogers *et al.* (1991), nos habla de cinco fases en la cobertura del VIH/sida: la de la indiferencia, la de la amenaza, la de la humanización, la de la epidemia y la de la normalidad activa. Fases que Martín Llaguno (2002) relaciona con los “ciclos de interés público” que estableciera Downs (1991 [1972]), y que también se corresponden con cinco fases:

- la del preproblema, en el que la cuestión afecta a sectores muy aislados de la ciudadanía y, por tanto, no es conocida por la opinión pública,
- la del descubrimiento alarmante, en el que a raíz de un hecho determinado la población se da cuenta de la gravedad de la situación,
- la del coste de la resolución del conflicto, en la que la población empieza a ser consciente del sacrificio que supone solucionar el problema,
- la del decrecimiento gradual del interés, en la que, por diversas razones, la atención vira hacia cuestiones más novedosas, y el público pierde curiosidad por la cuestión inicial, y
- la del postproblema, en la que el asunto pasa a un limbo prolongado, en el que se pueden dar recurrencias espasmódicas de interés.

<sup>4</sup> Al respecto, destacar la investigación de Tuñón (1994), en la que se concluye que los cuatro diarios respetan la vida privada de los personajes de la “cultura de élite”. Sin embargo, inciden en la vida privada de los personajes de la cultura de masas, lo que se da con mayor frecuencia en *La Vanguardia* y en *El País*.

Marta Martín concluye que a comienzos de los 90 el tópico VIH/sida se convierte en postproblema, o sea, en unos diez años teniendo en cuenta las primeras informaciones, y que dicho tópico comenzaba los noventa sin uno de los criterios de noticiabilidad por antonomasia, la novedad, por lo que sólo la introducción de nuevos enfoques<sup>5</sup> y los cambios (novedades)<sup>6</sup> respecto a la pandemia posibilitarían que el VIH/sida permaneciera en la agenda de los medios.

Por su parte, Brito Lemus (2007, p. 13-14) nos recuerda que comunicadores y periodistas han recibido muchas críticas por parte de activistas y educadores del ámbito del VIH/sida debido a la manera en que tratan el tema:

- *Recurrent al sensacionalismo con tal de atrapar la atención del lector o de la audiencia.*
- *La cobertura informativa es más reactiva que proactiva. Lo que predominan son las pequeñas notas informativas, que dan cuenta de eventos, declaraciones y cifras, por encima de los reportajes de investigación.*
- *Hay un desmedido énfasis en las figuras de alto perfil, como políticos, funcionarios, científicos, estrellas del espectáculo y del deporte, y en ciertos eventos de impacto internacional, y muy poco interés en la gente ordinaria y en las acciones de las organizaciones civiles. Notoriedad del sujeto frente a gente ordinaria.*
- *Están más interesados en reportar cifras que en dar espacio a las historias personales que hay detrás de esos números.*

Brito Lemus (2007, p. 14) añade que “comunicadores e informadores ya no perciben al VIH/sida como noticia, “no estamos ante un tema novedoso”, arguyen. Aparentemente, sobre esa epidemia ya se dijo todo lo que se tenía que decir”.

Por otro lado, y aunque poniendo énfasis en el lenguaje, cabe prestar atención a este editorial de la revista *Lo+Positivo* (2007):

*Hablar, contar, explicar: nos importa, y mucho. No sólo transmitimos ideas, conceptos, valores o sentimientos, sino que también con la expresión lingüística creamos realidad. Lo que decimos conforma nuestras relaciones, y otorga consideración social a otros seres humanos y a nosotr@s mism@s.*

*La comunidad del VIH sabe bien del poder de las palabras. Desde el inicio de la pandemia, dicho poder se ha empleado para levantar barreras de exclusión y forjar prejuicios negativos basados en un estigma que legitimara la discriminación [...].*

En definitiva, no sólo se trata de saber qué se comunica; importa, también, saber cómo se comunica (VV.AA., 2008; Knaeber, 2008). ¿En España ha habido investigaciones sobre el tratamiento que hacen los medios del VIH/sida? Sí, y algunas de ellas de gran calidad, y con un interés que pervive con el paso del tiempo. Ahora bien, en su conjunto, se han caracterizado por ser más bien escasas; se interrumpen en el tiempo (no tienen continuidad); se desconocen entre ellas; usas distintas metodologías y tienen distintas finalidades (por lo que es difícil encontrar una línea común y establecer comparaciones); siempre eligen los medios impresos como objeto de estudio; unas pretenden identificar diferentes ciclos informativos en torno al VIH/sida, otras ponen su énfasis en momentos concretos; no tienen entre sus finalidades la intervención social, más allá de la crítica al tratamiento de los medios; y, con el paso del tiempo, decae el interés por este objeto de estudio.

La primera investigación de la que tenemos constancia sobre el tratamiento que hacen los medios del VIH/sida se realiza en España en 1989, y es una tesis defendida en la Facultad de Medicina de Zaragoza, cuyo título es *Contribución al estudio de los problemas de información sanitaria: el caso singular del sida*, cuya autora es M. Rosa Feijoo Agesta. Deseamos destacarla no sólo por ser la primera y por ser defendida en una Facultad del ámbito de la salud, sino también por la metodología que emplea y las conclusiones a las que llega.

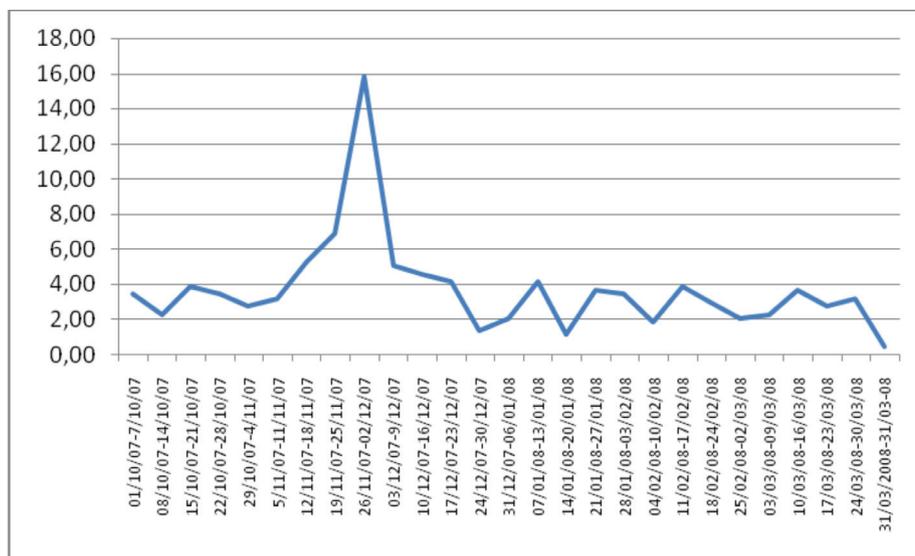
En esta investigación se analizan los artículos publicados entre 1984 y 1987 en *El País*, *El Heraldo de Aragón* y *El Día de Aragón* siguiendo la metodología del análisis de contenido. Su finalidad era conocer la repercusión del VIH/sida en contraste con otras enfermedades infecto-contagiosas (legionelosis, hepatitis y ETS) y si la prensa, al referirse al VIH/sida, se comportaba como un agente indirecto para la educación sanitaria. Entre las conclusiones cabe destacar que:

<sup>5</sup> Entre esos nuevos enfoques cabe consignar la feminización del VIH/sida, el acceso a los tratamientos y la discriminación que sufren los ciudadanos afectados por el VIH.

<sup>6</sup> Avances biomédicos en el tratamiento de la pandemia. Debemos añadir, como veremos, que el tratamiento de los medios está muy ligado al acontecimiento, sobre todo al día 1 de diciembre, Día Internacional del SIDA – a esta conclusión también llega el estudio de Ampuero (2006).

**Gráfico 1.** Flujo informativo por semana en % durante 2008.<sup>7</sup>

**Graph 1.** Information flow per week in % during 2008.



- De los 1.268 artículos que analiza, el 92% se refieren al VIH/sida, con una agenda marcada por la notoriedad del sujeto, la novedad y el conflicto.
- Predominan los géneros informativos y las piezas suelen situarse en los lugares más visibles de las páginas.
- Predominan las fuentes institucionales.
- Las piezas suelen escribirse desde una orientación negativa, con informaciones en las que predominan el miedo, la catástrofe y el rechazo a los enfermos y portadores.

una vez más se constata como la agenda se construye a partir del acontecimiento.

De las 469 analizadas en 2006 se pasan a las 435 en 2008. Y esto ocurre aunque el índice de relevancia en la búsqueda bajó del 80 al 78%<sup>8</sup>.

**Tabla 1.** Piezas por diario en 2006 y 2008.

**Table 1.** Reports per newspaper in 2006 and 2008.

	Piezas 2008	Piezas 2006
ABC	119	88
El Mundo	108	130
El País	82	96
El Periódico	58	46
La Vanguardia	68	109
	435	469

## Resultados de la investigación

### Flujos informativos

La primera conclusión que cabe reseñar es que desciende la información en torno al VIH/sida, y que esta sigue concentrándose alrededor de los eventos: prácticamente el 16% de las piezas se insertaron alrededor del día 1 de diciembre, Día Mundial de la Lucha contra el sida;

Este descenso de oferta informativa y concentración alrededor del evento (las otras fechas con mayor oferta informativa coinciden con las conferencias internacionales sobre el sida) es un fenómeno mundial, como se puede observar analizando los datos que ofrece *Google Trends* (<http://www.google.es/trends>), el cual nos permite,

<sup>7</sup> Todas las tablas y gráficos son de elaboración propia.

<sup>8</sup> Recordemos que para realizar las búsquedas hemos utilizado la herramienta *Mynews*.

mediante búsquedas, conocer los flujos de consulta y los flujos informativos. Con esta herramienta se aprecia, en relación a los flujos informativos, que tanto a nivel global como en España la información ofrecida y las consultas aumentan ostensiblemente en torno al día 1 de diciembre y en menor grado alrededor de las conferencias internacionales sobre el sida. Se confirma el criterio de selección y producción a partir de un evento. En cuanto a los flujos de consulta, observamos que se da el mismo fenómeno. Cabría decir que merced al recordatorio de los medios; pero esta es una hipótesis que merecería ser verificada. Con *Google Trends* vemos como con el transcurso de los años descende el número de información ofrecida en paralelo al descenso de búsqueda de información (fenómeno este que se acentúa en España).

Utilizando otra fuente, el *Informe Quiral*<sup>9</sup>, apreciaremos con claridad ese descenso en el interés por escribir sobre el VIH/sida en España (Tabla 2).

En negrita y entre paréntesis aparece la posición del tópico VIH/sida en relación a los temas biomédicos más tratados ese año. El repunte en 2002 se debe a la celebración en Barcelona de la *XIV Conferencia Internacional sobre el sida*. Otro ejemplo de cómo el acontecimiento influye ostensiblemente en la agenda y en la tematización.

Por otro lado, de nuestra investigación se desprende que mientras que en 2006 el 60,55% de las piezas que ha-

blaban sobre el VIH/Sida tenían como argumento central al propio VIH/sida, en 2008 tan sólo ocurría en el 49,20%: o sea, se habla menos del VIH/sida y en la mayoría de los casos para hablar de otros temas: China, África, cárceles, prostitución, etc., e, incluso, economía. El VIH/sida aparece con frecuencia como argumento para intensificar lo doloso de una situación o hecho, lo que presupone construir una imagen de epidemia devastadora y mortífera.

Sin embargo, tan sólo se relaciona explícitamente con muerte en el 18,16% de las piezas de 2008, frente al 28,36% de las piezas de 2006. Es interesante remarcar que en 2008, cuando se habla de muerte, sólo se hace en el 33% de las piezas cuyo argumento central es el VIH/sida. Con otras palabras, se puede hablar de VIH/sida sin tener que hablar de muerte, una manera de estigmatizar la pandemia.

Ahora bien, ¿las piezas hablan del sida, del VIH o del VIH/sida? Cabe precisar que cuando se habla de sida, se está hablando de VIH y sida, de sida o, simplemente, de VIH; mientras que cuando se habla de VIH, se hace una diferencia trascendente y clarificadora entre VIH y sida; y si se habla de VIH y sida, en numerosos casos sólo se debería hablar de VIH. En definitiva, en muchas ocasiones se toma la parte por el todo, el sida por el VIH/sida. Designar sida, hablar de sida cuando debe hacerse de VIH o de ambas cosas no sólo es un error lingüístico, es una manera de enfocar el tema, de comprenderlo, de

**Tabla 2.** Tópicos biomédicos más frecuentes en España, 1997-2007, según el *Informe Quiral*.

**Table 2.** Most frequent biomedical topics in 1997-2007 according to *Informe Quiral*.

	Informaciones c/sida		Informaciones salud	Tema más tratado
2007	217	<b>(18-20)</b>	12048	aborto
2006	349	<b>(5-20)</b>	11406	gripe aviaria
2005	277	<b>(12-31)</b>	10913	tabaco
2004	413	<b>(4-30)</b>	11022	política sanitaria
2003	444	<b>(7-29)</b>	12822	SARS
2002	733	<b>(4-21)</b>	15037	atención sanitaria
2001	313	<b>(8-16)</b>	11199	vacas locas
2000	342	<b>(5-13)</b>	11945	vacas locas
1999	395	<b>(2-17)</b>	11137	dioxinas + Coca-Cola
1998	434	<b>(3-13)</b>	8706	medicamentazo
1997	126	<b>(2-20)</b>	5984	tabaco

<sup>9</sup> *El Informe Quiral* (Observatori de la Comunicació Científica, 2009) con distinta finalidad a la de nuestro estudio, usa la misma muestra, de ahí la pertinencia de fijarnos en él.

tratarlo y de presentarlo. Esta sinécdoque se da en el 40,51% de las piezas en 2006, y en el 48,51% en 2008; este aumento quizás se deba a que no es el argumento central y a que las piezas están escritas por periodistas no especializados en salud.

En las dos oleadas de la investigación prevalece, en todos los diarios, el enfoque neutro en las piezas. El enfoque pesimista suele ir ligado a drama, tragedia, muerte, devastación, pobreza, exclusión y subdesarrollo. El enfoque optimista, en muchos casos, se liga a avance biomédico o actitud positiva de las personas con VIH.

Las secciones en las que se concentran más informaciones sobre VIH/sida son las de sociedad y ciencia-salud. Ahora bien, la mayor parte de las piezas (a excepción de *El Mundo*) aparecen en otras secciones, lo que pone de relieve que no suele hablarse desde una perspectiva biomédica o de salud pública.

## Géneros, registros lingüísticos y fuentes

El uso de macrogéneros y registros lingüísticos nos ofrece unos datos muy significativos: en el macrogénero informativo, se pasa de 276 piezas en 2006 y 253 a 2008, en el interpretativo, de 159 en 2006 a 160 en 2008 y en el de opinión, de 34 en 2006 a 22 en 2008; por otro lado, en el registro lingüístico informativo se pasa de 362 piezas en 2006 a 391 en 2008, y en el divulgativo, de 107 en 2006 a 44 en 2008. Estos datos indican, por un lado, la poca especialización en salud de las redacciones y, por otro, el interés *relativo* de los periódicos analizados respecto al VIH/sida. Se informa, pero no se explica. El cómo, el por qué, la contextualización (incluso la curiosidad científica) se aplican en una proporción muy escasa. Se aprecia que a la par de que con el tiempo se habla menos del VIH/sida también se explica, se contextualiza menos y, recordemos, no es el argumento central de las piezas.

En cuanto a las fuentes, prevalecen las institucionales, estables y que son capaces de generar agenda. Para no hacer más complicada la lectura de este texto y dado que los resultados son semejantes en las dos oleadas, con-

signaremos los de 2008, cuyos totales guardan el siguiente orden: agencias gubernamentales (19,96%; Ministerio de Sanidad y Consumo y Agencias Autonómicas, sobre todo), ONG's (13,46%), organismos internacionales (12,94%; ONUSIDA es la más destacable, seguida por UNICEF), expertos científicos (11,4%), publicaciones científicas (9,87%) y centros de investigación (7,26%). Nos detenemos aquí porque el resto de los totales de las otras variables es más irrelevante. No es ninguna sorpresa que la suma de los organismos públicos (nacionales o internacionales) sean las fuentes más citadas: se incide en el uso de fuentes estables y creíbles.

La gran novedad respecto a 2006 son las ONG's<sup>10</sup>, que no pudimos consignar en la investigación anterior y que se han convertido en las voces de la comunidad VIH/sida. Este dato, que consideramos positivo, contrasta con el de que en 2008 sólo en 11 piezas se usaron a personas con VIH como fuentes informativas. Un descenso muy importante respecto a 2006 (un 9% de las fuentes citadas), pero que no es del todo negativo, pues han desaparecido por completo los reportajes melodramáticos en torno al VIH/sida con PVVS como protagonistas.

Por otro lado, parecería que las fuentes científicas tienen una gran relevancia, pero debemos hacer las siguientes observaciones: en relación a las revistas científicas tenemos que aclarar que entre las dos investigaciones sólo se cita una española (*Medicina Clínica*); el resto son anglosajonas. Publicaciones que además son capaces de marcar la agenda del resto de medios, de ahí el número de citas (en 2008 52 piezas tienen su origen en estas revistas). Se trata de las grandes publicaciones biomédicas o científicas de impacto. Las que fueron "citadas" en tres o más ocasiones son las siguientes: *The Lancet* (9), *Proceedings* (8), *Science* (6), *Cell* (5), *PLoS Medicine* (4), *JAMA* (3), *Nature* (3) y *NEJM* (3). De esas 52 piezas 29, además, se concentran en la sección de salud del diario *El Mundo*. Por otro lado, debemos tener en cuenta que la mayoría de las citas de expertos y centros de investigación corresponden a estos artículos. Por su parte, los laboratorios aparecen citados en pocas ocasiones aunque sean grandes productores de notas de prensa, pero estas no se citan en los medios estudiados<sup>11</sup>, por lo que no sabemos realmente cuál es su incidencia en el tratamiento informativo del VIH/sida.

<sup>10</sup> Pero la mayoría de las ONG's citadas no son específicas del ámbito VIH/sida (sólo 19 sobre 47).

<sup>11</sup> Como tampoco se citan a los otros diarios, aunque se pueda observar como en más de una ocasión parece que ciertas informaciones que se insertan en un diario acaban por marcar la agenda de los otros periódicos. Sólo la observación participante podría ofrecernos la certeza de lo que apuntamos y, a la par, ver hasta qué punto y cómo se usan las notas de los laboratorios.

**Tabla 3.** Contenidos biomédicos, 2008.**Table 3.** Biomedical contents, 2008.

	Piezas	España	Occidente	PP. Este	África	Latinoamérica	Asia	Otros	Mundo
<i>El País</i>	82	49	15	0	7	0	1	2	8
<i>La Vanguardia</i>	68	23	13	0	21	1	1	0	9
<i>ABC</i>	119	68	10	1	11	1	4	0	24
<i>El Mundo</i>	108	13	29	2	18	4	9	1	32
<i>El Periódico</i>	58	24	12	0	12	1	0	0	9
	435	177	79	3	69	7	15	3	82
%	<b>100,00</b>	<b>40,69</b>	<b>18,16</b>	<b>0,69</b>	<b>15,86</b>	<b>1,61</b>	<b>3,45</b>	<b>0,69</b>	<b>18,85</b>

### Prevención, biomedicina y errores lingüísticos

En las piezas se habla menos de prevención (se pasa de un 38,38% en 2006 a un 28,05% en 2008), lo cual guarda una relación directa con que el VIH/sida no es el argumento central, pero se habla más de prácticas de riesgo: por ejemplo, en el ítem *sexo inseguro* se pasa de tratarse en el 21,23% de las piezas en 2006 frente al 27,12% en 2008 debido, en Occidente, a una relajación en la prevención, que según los especialistas se está dando porque se tienen como prácticas de menor riesgo por dos motivos: la asunción de la pandemia como algo normal y la menor relación, dado los avances biomédicos, de VIH/sida con muerte; con otras palabras, se ha perdido, en gran medida, miedo al VIH/sida. Pero este aumento también se debe por focalizar las informaciones en continentes como África y centrarse en temas como las violaciones, la prostitución o el patriarcado. No ocurre lo mismo en España con el ítem *drogas por vía parental*, en el que se aprecia un descenso en el tratamiento de esta práctica de riesgo: 8,32% de las piezas en 2006 frente al 7,58% en 2008, lo que se debe a un descenso, creemos que puntual, de esta práctica de riesgo (descenso del consumo de heroína por vía parental) y a que se habla menos de la situación dentro de las cárceles (o sea, de la drogadicción en las cárceles, para ser más precisos). Pero, no obstante, puede resultar paradójico que se hable de prevención y, a la par, no se hable de prácticas de riesgo, como ocurre con demasiada frecuencia. Consideramos que esto ocurre debido a los enfoques de las piezas: cuanto más lejano geográficamente es el foco de la información hay menos probabilidades de que no se hable de prevención.

Por otro lado, dos de cada tres piezas carecen de alguna referencia biomédica y sólo en un diario, *El Mundo*, una de cada dos noticias incorpora una o varias de las variables de información biomédica que contemplábamos en nuestro análisis. Veamos los resultados de 2008, que no se diferencian mucho de los de 2006:

Parece evidente que, en la actualidad, no es a partir de los contenidos biomédicos desde donde se construye el discurso de los medios sobre el VIH/sida. Ahora bien, si no siempre que se hable de VIH/sida se ha de insertar contenidos biomédicos, ¿qué cantidad de piezas deberían incluirlos? Tengamos presente que el tematizar de una manera u otra el VIH/sida es decir de él cosas bien distintas; es hablar de él desde puntos de vista y con intencionalidades bien diversas. Consideramos que la disparidad de datos entre los diarios analizados nos permite decir que se puede garantizar una diversidad temática sin tener que abandonar la información biomédica, y que ésta puede ser superior a la media obtenida; por otro lado, estos resultados se deben en parte a la poca especialización en periodismo en salud, que guarda una relación directa con focalización y tratamiento.

Resulta preocupante, cambiando de tema, la cantidad de piezas que incurren en usos incorrectos del lenguaje: esto ocurría en 2006 en el 37,31% de las piezas estudiadas y en el 38,39% de las analizadas en 2008. Se trata de un ligero aumento, que no consideramos significativo. Lo realmente significativo es que algo más de una de cada tres piezas incorporen uno o varios errores a la hora de hablar sobre VIH/sida. Los valores más altos se concentran en cuatro variables: virus del sida; contagio; infectado de sida; morir de sida. Pecando de cierto reduccionismo, de nuevo sida como todo (un todo dramático). Lo cual simplifica el acto comunicativo, pero le resta precisión. Y no sólo se trata del mal uso del lenguaje científico, que

también; se trata, sobre todo, de construir una realidad que no se corresponde con lo cierto. Una realidad que acaban compartiendo los destinatarios, que, a su vez, retroalimentan a los medios, perpetuando la simplificación; con otras palabras, la construcción falsa del VIH/sida. Eso sí, en 2008 sólo en una ocasión se habla de grupo de riesgo; en la actualidad se escribe sobre los *grupos o personas más vulnerables*. Nos preguntamos si no es una manera de decir lo mismo pero de manera políticamente correcta.

Pero los errores detectados, en más de una ocasión, son expresiones que usan las fuentes y que el periodista reproduce. ¿Se deben corregir? ¿En qué casos? ¿Se debe advertir al lector del error? Y en numerosas ocasiones los errores se concentran en titulares y ladillos. No son los periodistas los que los cometen, sino los editores. También hemos podido comprobar que la especialización en periodismo en salud conlleva un menor número de errores en las piezas y que, además, aún son menores en las piezas firmadas. Llama la atención que los errores descendan cuando la autoría aparece como *agencia* en relación a cuando se incluye como *redacción*, lo que contraviene toda lógica productiva periodística.

## ¿De quiénes se habla?

Donde no hay grandes diferencias entre 2006 y 2008 es de quiénes se habla cuando se habla de VIH/Sida. Las cuatro variables que superan el 10% son, por orden y de mayor a menor, personas con VIH (PVSS), pobres,

hombres homosexuales (HSH) y jóvenes. Las referencias a drogadicción y personas encarceladas descienden levemente respecto a 2006. Por el contrario, las referencias a inmigrantes han aumentado ligeramente. Ahora bien, mientras que en 2006 aparecían 662 referencias a sujetos (dado que en una pieza puede darse más de una referencia) en 2008 las referencias son 575. Este descenso nos parece significativo, dado que indica una tendencia a la desaparición del sujeto. El sujeto informativo sería el VIH/sida y sus efectos sociales, no la persona con VIH/sida.

También debemos tener en cuenta que el número de referencias a embarazadas (o sea, a infecciones verticales) ha descendido de una manera notoria respecto a 2006. Y como hemos escrito, cada vez más se diserta sobre feminización del VIH/sida. Al final de esta apartado trataremos específicamente este asunto. Pero ya adelantamos que en contraste con esa preocupación de especialistas y ONG's, se habla mucho menos de *mujeres* que en 2006 (69 piezas en 2006 y 36 en 2008); cabe recordar que globalmente la mitad de los infectados son mujeres. Casi en igual proporción ha descendido la referencia a los niños. Tengamos en cuenta que según ONUSIDA entre 330.000 y 410.000 niños menores de 15 años se infectaron en 2007. El total de niños con VIH ha aumentado de 1,6 millones en 2001 a 2 millones en 2007; el 90% vive en África. Y un último apunte, la prostitución masculina no se visibiliza.

En cuanto a la ubicación de las informaciones, resaltamos como en 2008 se da una mayor concentración geográfica.

Podemos apreciar que la mayoría de las informaciones se ubican, por este orden, en *España, Mundo*<sup>12</sup>, *Occidente* y *África*, hasta el extremo que el resto de las variables son

**Tabla 4.** Ubicación piezas, 2008.

**Table 4.** Location of the reports, 2008.

	Número de piezas	Vacuna	Retrovirales	Tratamiento	Investigación	Suma	%
<i>El País</i>	10	3	1	4	2	10	8,77
<i>La Vanguardia</i>	13	1	4	5	7	17	14,91
<i>ABC</i>	37	6	11	20	15	52	45,61
<i>El Mundo</i>	48	6	16	21	27	70	61,40
<i>El Periódico</i>	6	2	0	2	2	6	5,26
	114	18	32	52	53	155	

<sup>12</sup> En *Mundo* se recogen todas aquellas piezas en las que no hay una referencia geográfica concreta, pero que su temática incumbe por igual a cualquier región del planeta. A la vez, en esta variable se insertan las piezas que hacen referencia a la situación global del VIH/sida.

casi anecdóticas. Pensemos, además, que *Mundo* en gran medida es *Occidente*, por lo que se puede afirmar que fuera de Occidente sólo tiene cierta entidad informativa *África*, que sigue siendo sinónimo de pandemia-tragedia. Por otro lado, tratándose de diarios españoles, nos extraña las pocas piezas que se refieren a Latinoamérica. Ya en la 2006 descubrimos que los países del Este y Asia apenas si *existían*; en 2008 se citan aún menos. Si cruzamos la variable muerte con la variable ubicación geográfica apreciaremos que se ciñe, sobre todo, a las variables *África* y *Mundo* (como en 2006): *África* como sinónimo de drama y *Mundo* dado que se incorporan datos epidemiológicos globales.

Como ya hemos apuntado, dado que cada vez más se nos habla de *feminización del sida* Santos (2009), incluimos un nuevo apartado en el estudio de 2008 que pretende analizar las piezas desde una perspectiva de género. De los resultados del mismo queremos destacar, en primer lugar, que tan sólo en 12 piezas se habló de *feminización del sida* y que únicamente en 26 (sobre 435) la mujer ocupaba la centralidad en la información. Continuamos con nuestro análisis queriendo saber en cuántas de las piezas analizadas aparecía con claridad una mujer en unos roles que preestablecimos de antemano: *Testimonio*, *Experta*, *Actora*. Sólo en 102 piezas aparecía una mujer con uno o varios de estos roles; o sea, que no se llega a una de cada cuatro piezas. Concretando más, aparece como *Testimonio* en 23 piezas, como *Experta* en 22 y como *Actora* en 80. Si se comparan estos datos con los resultados obtenidos de los epígrafes *Fuentes* o *Testimonios* nos dan como resultado, de nuevo, la escasa presencia de la mujer.

Las piezas firmadas lo fueron 100 por hombres y 64 por mujeres. Pero los resultados del párrafo anterior no varían sustancialmente cuando se trata de un autor o de una autora. Con otras palabras, la autoría femenina no implica una visión de género. Es más, en cuanto a los *roles* la inserción de la mujer es menor cuando se trata de autoras: *Testimonio* 8, *Experta* 11 y *Actora* 30.

Como conclusión del mencionado apartado decidimos comparar nuestros resultados con los del El Proyecto de Monitoreo Global de los Medios (GMMP) (Who makes the news, s.d.)<sup>13</sup>:

(i) Las voces y puntos de vista de las mujeres están marginadas en los medios de comunicación del mundo (coincidencia).

(ii) Los hombres dominan como fuentes y expertos (coincidencia).

(iii) Es poco probable que las mujeres sean el foco central de una noticia (coincidencia).b

(iv) La (des)igualdad de género no es considerada como de interés noticioso (coincidencia).

(v) Las noticias tienden más bien a reforzar que a desafiar los estereotipos de género (en nuestro análisis queda claro que no se desafían los estereotipos de género, pero no estamos en condiciones de compartir la primera parte de la premisa).

(vi) Todavía las noticias son reporteadas y presentadas principalmente por hombres (coincidencia parcial, pues sólo nos referimos a cinco diarios y, especialmente, a la información sociosanitaria).

(vii) Es más probable que las reporteras cubran noticias 'suaves' (es un supuesto que no hemos trabajado, la distinción entre noticias blandas y duras; pero sí tenemos claro que en las secciones más 'duras' de los diarios analizados – economía y política – la proporción de redactoras es menor).

(viii) Se encuentran más sujetos noticiosos femeninos en notas escritas por periodistas mujeres (como acabamos de apuntar, en nuestro caso no se puede afirmar que sea así).

(ix) Las mujeres son presentadas como víctimas en una relación de dos a uno (no ocurre en nuestro caso; los sujetos son presentados como víctimas con independencia del género).

## A modo de breves conclusiones

De manera sucinta podemos apuntar como resultado de la investigación que en los diarios analizados se escribe menos sobre VIH/sida y que la agenda viene marcada, sobre todo, por los acontecimientos. A la vez, se aprecia que con el tiempo no sólo se habla menos del VIH/sida sino que también se explica, se contextualiza menos. Por otro lado, aumenta el número de piezas en el que el argumento central no es el VIH/sida y en las que se escribe de sida como sinécdoque de VIH/sida, aunque disminuye la relación VIH/sida = muerte. En cuanto a las

<sup>13</sup> Para realizar este apartado nos hemos basado en el Proyecto de Monitoreo Global de los Medios (GMMP); sin duda, el estudio global más completo que se está haciendo de manera independiente y a escala global sobre la presencia de la mujer en los medios, como periodista y como sujeto de la información. El primer estudio se realizó en 1995; al que han seguido el de 2000 y el de 2005. El tercer GMMP recoge información de 76 países y analiza 13.000 noticias aparecidas en prensa, radio y televisión.

fuentes, prevalecen las institucionales, estables y que son capaces de generar agenda; aunque debemos añadir que aumenta considerablemente que las ONG's sean tratadas como fuentes a la par que disminuye que los PVVS se tengan por testimonios o fuentes. Por último, destacar que tan sólo en 12 piezas se habló de *feminización del sida* y que únicamente en 26 (sobre 435) la mujer ocupaba la centralidad en la información; el género de la autoría no influye en una visión de género.

Estas conclusiones y a las que se llegan a lo largo del artículo nos suscitan los siguientes comentarios:

(i) ¿Por qué se escribe menos sobre VIH/sida?

Consideramos que es por varias razones:

- Uno de los criterios de noticiabilidad es la novedad; el VIH/sida no se percibe como noticia en tanto que existe la percepción por parte de los periodistas de que no hay nada nuevo que narrar. Debemos tener en cuenta que, por un lado, sólo la construcción de relatos con nuevos enfoques posibilita la permanencia en la agenda de los medios, cuestión esta que facilitan los informes y las investigaciones que suelen presentarse en torno a los acontecimientos relacionados con el VIH/sida, lo que hace que la concentración de informaciones alrededor de los mismos sea aún mayor. Y que, por otro, todos los periodistas esperan la gran noticia, la consecución de la vacuna; de ahí que cualquier indicio en este sentido se torne en noticia destacada.
- Siguiendo a Martínez Nicolás (1994) y a Martín Llaguno (2002), el VIH/sida sería ya un 'postproblema' y sólo espasmódicamente (por ejemplo, esos indicios de consecución de una vacuna o la salida a luz pública de episodios de discriminación) vuelve a ganar espacio en la agenda de los medios.
- Pensamos que la acumulación de información en torno a los acontecimientos se convierte en una sobreinformación negativa, tanto para las redacciones como para los destinatarios: el que se hable mucho durante momentos puntuales exime o impide a las redacciones a tratar el tema con una mayor continuidad. Hemos podido observar, y es más que una anécdota, como los medios guardan durante meses los resultados de ciertos informes o investigaciones para publicarlos alrededor del Día Mundial del Sida.
- Si bien es positivo que cuando se escribe sobre VIH/sida se le relacione menos con muerte (en

Occidente), la idea cada vez más extendida de que ya no se trata (en ese mismo Occidente) de una epidemia mortal le ha restado noticiabilidad.

- Pero creemos que lo más importante no es que se hable menos de VIH/sida sino que se contextualice menos. Parece que existe la percepción de que sobre el VIH/sida ya se ha explicado todo, o que los destinatarios ya lo saben todo. Bastaría entrar en cualquier foro para ver que esto no es así: ni se ha explicado todo ni muchos destinatarios saben lo fundamental sobre el VIH/sida.

(ii) Una de las conclusiones a las que hemos llegado es que se escribe desde Occidente. De ahí que mujeres y niños no tengan el tratamiento que se merecen cuando se escribe sobre VIH/sida. En cuanto a las mujeres hay una falsa percepción, que el VIH/sida es algo que afecta sobre todo a los hombres. Sin embargo, según el último informe de ONUSIDA el número de mujeres infectadas es del 50,2%; sobre el total de infecciones; eso sí, alrededor del 75% vive en África. Otro dato: las mujeres y niñas de 15 a 24 años del África subsahariana contraen el 70% de todas las nuevas infecciones entre los jóvenes de la región. A pesar de que el VIH/sida aumenta entre las mujeres de los países desarrollados, se sigue percibiendo, desde la perspectiva de género, como una pandemia propia del subdesarrollo: hay una gran cantidad de afectadas, pero no próximas (otras dos reglas para seleccionar noticias). Lo mismo ocurre con los niños.

Por otro lado, la escritura desde Occidente, su estilo dramático, contribuyen a estigmatizar países enteros.

(iii) Las investigaciones que hemos presentado han servido para que RED2002 realice una serie de acciones que han dado como resultado que las ONG's y sus puntos de vista tengan más presencia en la prensa analizada.

## Referencias

- AMPUERO, J. 2006. *Estudio de medios: cómo los medios de comunicación informan sobre el VIH y cómo lo pueden hacer mejor*. Lima, Calandria, 8 p.
- AMSTRONG, S. 2006. *Transmitir mensajes: los medios de comunicación y la respuesta al SIDA*. Ginebra, ONUSIDA. Acceso: 21/05/2009, disponible en: <http://data.unaids.org/pub/Report/2006/jc1094-massmediase.pdf>.

- BARKER, A.J. 1986. The portrayal of AIDS in the media: An analysis of articles in the New York Times. In: D.A. FELDMAN; T.M. JOHNSON (eds.), *The social dimensions of AIDS*. New York, Praeger, p. 179-193.
- BRITO LEMUS, A. 2007. *Sida, estigma y discriminación: guía práctica de manejos de medios*. México, Letra S, Salud, Sexualidad, Sida, 110 p.
- COLLINS, H. 2002. Respuesta de los medios de comunicación internacionales hacia el HIV durante los últimos 20 años. *Quark*, **24**. Acceso: 06/01/2008, disponible en: <http://www.prbb.org/quark/24/Default.htm>.
- DOWNS, A. 1991 [1972]. Up and down with ecology: the issue attention cycle. In: D. PROTESS; M. McCOMBS (eds.), *Agenda-setting: readings on media public opinion, and policymaking*. New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, p. 27-33.
- GOFFMAN, I. 1963. *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 172 p.
- KNAEBER, H. (coord.). 2008. *VIH/SIDA: Guía para la cobertura periodística, América Latina*. Montevideo, UNESCO. Acceso en: 09/06/2009, disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001780/178043s.pdf>
- LO+POSITIVO. 2007. El poder de las palabras. Lo+Positivo, **37**. Acceso: 10/06/2009, disponible en: [http://gtt-vih.org/actualizate/lo\\_mas\\_positivo/lmp37/el\\_poder\\_de\\_las\\_palabras](http://gtt-vih.org/actualizate/lo_mas_positivo/lmp37/el_poder_de_las_palabras)
- MARTÍNEZ NICOLÁS, M.A. 1994. La información periodística en la crisis del Sida: algunos temas de interés para la investigación comunicativa. *Anàlisi*, **16**:89-105.
- MARTÍN LLAGUNO, M. 2002. *La función de recuerdo de los medios de difusión*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 298 p.
- MEDIOSYSIDA. 2008. Acceso: 02/05/2009, disponible en: [www.mediosysida.org](http://www.mediosysida.org).
- OBSERVATORIO COMUNICACIÓN Y SALUD. [s.d.]. Acceso en: 02/05/2009, disponible en: [www.portalcomunicacion.com/ocs/esp/inv\\_det.asp?id\\_inves=8](http://www.portalcomunicacion.com/ocs/esp/inv_det.asp?id_inves=8).
- OBSERVATRI DE LA COMUNICACIÓ CIENTÍFICA. 2009. Informe Quiral. Barcelona. Fundació Vila Casas. Acceso en: 10/11/2009, disponible en: [http://www.fundaciovilacasas.com/es/proyecto\\_salud/informe\\_Quiral](http://www.fundaciovilacasas.com/es/proyecto_salud/informe_Quiral).
- ORTIZ DE LEJARAZU, R.; EIROS, J.M.; CASTRODEZA, J. 1995. *La imagen del sida en la prensa española*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 124 p.
- ROGERS, E.; DEARING, J.; CHANG, S. 1991. *Aids in the 1980s: The agenda-setting process for a public issue*. Columbia, Association for Education in Journalism and Mass Communication, 47 p. (Journalism Monographs, 126).
- REVUELTA, G.; PÉREZ, N.; ALMEIDA FRANÇA, E.; SEMIR, V. 2002. El SIDA en los medios de comunicación: análisis comparativo de El País, La Vanguardia y The New York Times: en los 20 años de historia de la enfermedad (1981-2001). *Quark*, **24**. Acceso en: 07/01/2008, disponible en: <http://www.prbb.org/quark/24/default.htm>.
- SANTOS, A. 2009. As mulheres no discurso jornalístico sobre o VIH/Sida: um estudo preliminar sobre a reprodução de estereótipos. In: Congresso SOPCOM, 6, Lisboa. *Actas...* Lisboa, p. 4580-4595.
- STRAZZULA, J. 1993. *Le sida*. Paris, La Documentation Française, 128 p.
- TUFTE, T. 2006. Stigma: the key challenge for HIV/AIDS Communications. *Glocal Times*, **4**. Acceso en: 25/01/2008, disponible en: <http://www.glocaltimes.k3.mah.se/viewarticle.aspx?articleID=64&issueID=6>.
- TUÑÓN, A. 1994. El Sida, como factor noticiable, en la construcción del acontecimiento cultural en cuatro diarios de calidad: *El País, La Vanguardia, Le Monde y The Times*. *Anàlisi*, **16**:57-87.
- VV.AA. 2008. *Guía para la cobertura del VIH/SIDA*. Buenos Aires, Fundación Henry J. Kaiser Family y la Fundación Huesped. Acceso: 01/05/2009, disponible en: <http://www.huesped.org.ar/site/secciones/publicaciones/guia/pdfs1/Manual%20Completo%202008.pdf>.
- WHO MAKES THE NEWS. [s.d.]. Acceso: 01/05/2009, disponible en: [http://www.whomakesthenews.org/research/media\\_gender\\_monitor/monitoreo\\_de\\_medios](http://www.whomakesthenews.org/research/media_gender_monitor/monitoreo_de_medios)

Submetido em: 04/10/2009

Aceito em: 08/12/2009